

Relatos cortos escritos por mujeres en el siglo XIX*

Marta Giné

Universitat de Lleida

mgine@filcef.udl.cat



Desde hace ya muchos años, Concepción Palacios, profesora de la Universidad de Murcia, lleva investigando en el relato corto francés del siglo XIX. Fruto de sus esfuerzos continuados (de forma constante y continuada) son ya diversos volúmenes publicados: *El relato corto francés del siglo XIX y su recepción en España* (Ediciones de la Universidad de Murcia, 2003), *Formas breves del relato* y *El relato corto francés del siglo XIX*, números 13 (2005) y 15 (2007) respectivamente de la revista *Anales de Filología francesa* (Ediciones de la Universidad de Murcia), *Le récit fantastique en langue française de Hoffmann à Poe* (Ediesser, 2009) y, en colaboración con Pedro Méndez, *La nouvelle au XIX^e siècle: auteurs mineurs* (Peter Lang, 2011), constituyendo –este último volumen– las actas del congreso internacional organizado, con el mismo título, en la Universidad de Murcia en 2010.

Los títulos indicados permiten observar cómo la investigadora ha pasado de un estudio más general del género a ir precisándolo poco a poco, consciente de que la historia del relato corto está aún en vías de realización y que permite, por tanto, múltiples perspectivas de análisis: la recepción en España, el estudio por subgéneros (fantástico, en el que es especialis-

* A propósito de la obra editada por Concepción Palacios y Pedro Méndez, *Femmes nouvellistes françaises du XIX^e siècle* (Berna, Peter Lang, coll. « Espacios literarios en contacto », vol. 4, 2013, 366 p. ISBN: 978-3-0343-1409-1).

ta), autores olvidados o bien, en esta ocasión, relatos escritos por mujeres a lo largo del siglo XIX.

Con una clara voluntad erudita, el inicio del libro corresponde –como es lógico– a la contribución de René Godenne, gran experto del género en el periodo indicado. Este investigador establece e interpreta un listado de escritoras: Mme de Genlis destaca en la primera mitad del siglo –al igual que Mme d’Abrantès–; el número de autoras aumenta conforme avanza el período: Marceline Desbordes-Valmore, George Sand, Mme de Girardin, Rachilde... aunque pocas permanecen en la historia de la literatura y no precisamente por sus relatos cortos. El estudioso analiza asimismo la tipología narrativa más abundante entre las escritoras: para Godenne, prevalece el relato moral y sentimental, en detrimento de otros subgéneros (costumbres, humor, fantástico...).

Tras esta apertura, el volumen sigue un criterio cronológico y se divide en tres grandes áreas: las escritoras de inicios, de mediados y de fin de siglo (siendo este periodo, lógicamente, el que ofrece más número de autoras y de estudios).

De principios de siglo, Ángeles Sirvent descubre y estudia los relatos cortos, escritos por Mme de Staël en su juventud, y se interroga por su carácter sentimental (análisis del marco exótico, de la relación temática con Rousseau...), concluyendo que estos textos prefiguran las grandes novelas posteriores de la escritora (de análisis de sentimientos); textos, además, que constituyen una parte de su obra, compuesta por un díptico entre su obra narrativa y su obra ensayística.

Para Pedro Pardo la reflexión moral sobre ciertos aspectos de la condición femenina a inicios del siglo XIX (meditación sobre la atracción sexual con una finalidad didáctica) es lo esencial del relato *Entre chien et loup* de Mme de Choiseul-Meuse; se configura así el paso entre un siglo de las luces más abierto y el periodo napoleónico, muy puritano en cuanto a los derechos femeninos.

En cambio Mme de Constance de Salm, en su «longue nouvelle» –en palabras de Carmen Camero– *Vingt-quatre heures d’une femme sensible* se muestra mucho más directa en la expresión de la pasión (reivindicando la independencia femenina): demuestra la voluntad racional de la autora en la expresión de los sentimientos y analiza también las características formales de la obra (perteneciente al género epistolar).

Thierry Ozwald analiza asimismo las características formales de las *Scènes de la vie espagnole* de Mme d’Abrantès: la autora parte de hechos reales, convertidos en ficción y vistiéndolos de sensacionalismo, dando lugar a textos dotados de un romanticismo impulsivo y melodramático. A partir de estas constataciones, el estudioso examina y pone en relación los relatos de Mme d’Abrantès con la evolución del género a lo largo del siglo XIX.

La segunda parte del volumen se abre con el trabajo de Encarnación Medina dedicado a M. Desbordes-Valmore; la estudiosa examina el valor de la voz en los relatos de la autora: voz natural, nativa, original..., medio de comunicación (que permite desarrollar la amistad y el amor) y de aprendizaje, de conciencia y de presentimiento (de lo que el lenguaje no permite «decir»); voz que es sentimiento gracias a la entonación...

Kyoko Murata dedica su estudio a otra escritora ya reconocida (Delphine de Girardin) para analizar, mediante el examen contrastivo (las *Lettres sur Paris* de Balzac y *Le Courier de Paris* de Mme de Girardin), las estrategias narrativas de la autora: Murata concluye

que la estrategia de la humildad ingenua permite a la autora observar libremente la sociedad de su tiempo, de la que deja constancia con imparcialidad.

Mucho menos conocida es Mme Charles Reybaud (aunque sí tuvo éxito en su momento histórico), de la que Barbara T. Cooper estudia un relato prácticamente desconocido, *L'Habitation Kernadec (Sydonie)*, tanto en los aspectos de su difusión y recepción como de su temática, de tipo colonialista.

Por su parte, Lidia Anoll presenta y examina los relatos cortos de Marie d'Agoult (uso magistral de la lengua/temática sentimental), precediendo su estudio de un análisis general sobre la escritura y la vida de la autora, que firmaba con el pseudónimo de Daniel Stern.

Louise Colet retiene la atención de M^a Teresa Lozano y de Thanh-Vân Ton-That. Lozano se centra en el examen del relato *Qui est-elle ?*, tanto desde el punto de vista temático como narratológico, constatando el gran valor de la obra; mientras que la segunda estudiosa analiza las *Historiettes morales* de Colet, centrándose en la novedad estilística de la obra (composición y elección de los textos, a veces narrativos, a veces poéticos), pero constatando el objetivo moral de todo el conjunto, ya anunciado en el título, tal si los relatos fueran una novela de aprendizaje en la que puede proyectarse el futuro lector.

Inmaculada Illanes nos acerca a una escritora debutante, Mlle Mina d'Auberval y sus *Quatre nouvelles fantastiques*, pero, desengañémonos, a pesar del título, no estamos ante obras del género fantástico, como la estudiosa desvela: sin embargo, los relatos, por su calidad narrativa, por su mirada crítica sobre el mundo de la época, merecen ser rescatados del olvido, en palabras de la estudiosa.

Evidentemente, una autora tan reconocida como George Sand no podía faltar en un libro dedicado a la narrativa corta escrita por mujeres en el siglo XIX. De ella se ocupan Antonia Pagán y Nathalie Prince. La primera analiza varios de sus relatos desde el punto de vista estilístico (*Metella, Navilia y La Marquise*) y se centra especialmente en *L'Orco*, texto a medio camino entre el género fantástico y el maravilloso, proceder que también encuentra Pagán en los *Contes d'une grande-mère*. Estos últimos relatos citados son puestos en relación –por parte de Prince– con los *Nouveaux contes de fées* de Mme de Ségur, ya que ambos tienen en común el haber sido escritos por abuelas que los ofrecen a sus nietos. Prince estudia las similitudes entre ambas selecciones desde el punto de vista temático y formal como reinención de los cuentos infantiles.

La última parte del libro se inicia con el trabajo de Francisco Lafarga dedicado a los relatos cortos escritos por mujeres en el periódico *Les matinées espagnoles*: el estudioso analiza las características de esta revista y se centra en los textos escritos por Mme de Rute (de quien también aporta un análisis biográfico) con diferentes pseudónimos.

También escribe en periódicos y revistas Isabelle Eberhardt, más conocida por su peculiar biografía que por su obra, por la cual se interesa Carmen M. Pujante, la cual estudia la producción de la autora a lo largo del tiempo, tanto desde el punto de vista temático como formal, subrayando sus aportaciones en este último terreno.

Éric Vauthier, por su parte, examina los relatos de Jeanne de Tallenay, en el contexto del ocultismo *fin-de-siècle*, centrándose en la expresión del sufrimiento (con todos sus matices psicológicos) en *Treize douleurs*, para concluir que la autora comparte la filosofía idealista de Villiers de l'Isle-Adam (aunque no la ironía de este último).

De Anna de Noailles, Yvon Houssais constata el estudio psicológico de la conciencia femenina (especialmente la supuesta fuerza y debilidad de la mujer y la dialéctica amorosa) y su enunciación en *Les innocentes ou la sagesse des femmes*. El estudioso concluye que, si bien los relatos no tuvieron demasiada difusión en su momento, en realidad, la autora estaba abriendo rutas para las escritoras femeninas del siglo XIX.

Los últimos artículos del libro (escritos por Ana Alonso –que examina los *Contes et nouvelles. Suivis du Théâtre*, obra que también investiga Marta Pedreira–, Lola Bermúdez –que estudia la recepción de la autora por parte de sus contemporáneos– y Rosa de Diego –que analiza el contenido subversivo de *La Jongleuse*) están dedicados a la ya más reconocida y controvertida Rachilde.

Como constatan en su prefacio sus editores, el libro no agota todo el listado de mujeres escritoras del siglo XIX. Pero ello sería tarea imposible en un solo libro. Sin embargo, a nuestro entender, el presente volumen constituye un hito importante en el camino del conocimiento dedicado a la escritura firmada por mujeres. Los trabajos presentados, tal una polifonía, ofrecen un discurso crítico coral y múltiple para entender la literatura femenina del siglo XIX. Los artículos son todos originales y contienen una buena y extensa bibliografía sobre las escritoras citadas. Aportan datos significativos para comprender y avanzar en el estudio de las características temáticas y narrativas de la llamada escritura femenina. Arrojan, además, nueva luz sobre la sociedad literaria del siglo XIX en general. Y, en algunos casos, descubren autoras prácticamente desconocidas, que –por su calidad estilística– merecen ser rescatadas del olvido.